

EL IDEAL

Organo de las Juventudes Revolucionarias de los distritos de Tortosa y Roquetes

Año IV.)-(Núm. 135

Redacción y Administración
Imprenta Monciús, Tortosa

SUSCRIPCION

Tortosa un mes. 0'25 pesetas
Fuera. 1 Pta. Ttre.

Tortosa 29 de Junio de 1918

Los obreros contra sí mismos

La libertad de exposición y de pensamiento negada.—O los obreros desconocen el problema o están engañados.

Nuestros lectores habrán leído los dos artículos publicados sobre la *Asamblea de aceiteros*. En uno de estos artículos, al terminar, decía que estaba a la disposición del compañero Mascarell, obrero tonelero, para explicar y exponer mis razonamientos en la tribuna del Centro Obrero, de esta ciudad. Y el mismo día que aparecía este artículo, escribía yo al presidente del *Centro Obrero*, solicitando se me dejare explicar y ampliar con documentos irrefutables, el criterio que exponía y sostenía en el artículo. La misma carta fué enviada al presidente de la *Sociedad de Obreros Toneleros*, estimando que apoyarían mi demanda. Con iguales razones acudía a la *Sociedad de Agricultores*. Y decía bien claro en estas cartas que yo no quería ni apasionamientos, ni enconos, ni violencias: que yo quería explicar mi actitud y mi criterio con respeto a la actuación pública de una organización.

Nunca, —lo confieso con pena— hubiera creído, que la clase obrera negase luz a un asunto tan interesante como es éste. Nunca hubiese creído, que se me negase exponer mi criterio, aquellos que guiados por su actuación social, debían haber procedido con más amplia concepción de la libertad y la justicia. Pero, es así. El Centro Obrero ha respondido a mi carta diciéndome que acordó: «No aceptar el ofrecimiento que usted nos brinda en dar una conferencia en nuestro local, y no porque nos amedranten los argumentos que a dicha conferencia pudiera usted exponer, sino que no lo aceptamos convencidos de nuestros actos y a ellos nos remitimos». Lo copio textualmente para que se vea que no solamente es el Gobierno el que suspende las garantías y niega la libertad de exposición y pensamiento, sino que

el Centro Obrero—unos cuantos socios—se sobrepone sobre sus mismas aspiraciones y niegan la libertad de pensamiento. Ahí está el documento que lo prueba, y que más parece llevar la firma de un gobernante déspota que de un trabajador libre.

Llegados a este extremo, colocado yo en situación tal, que, por desconocimiento o por apasionamiento se me censura, critica y combate, y se me niega la tribuna del Centro Obrero, invito al compañero Mascarell o a quien sea, a que continúe debatiéndose en la prensa este asunto, *pues es preciso que se me demuestre lo contrario de lo que digo, para afirmar que no es cierto*. Es más: como estoy dispuesto a que el proceder mio y el de los obreros que asistieron a la asamblea se aclare, pido que se ponga este asunto a la consideración del *Comité de Unión General de Trabajadores* para que dictamine sobre el particular.

* * *

Yo sigo afirmando, que en nada afectaba la asamblea de aceiteros a los obreros, y que si éstos asistieron—no se si por acuerdo de la junta directiva o por que si—fué para apoyar unas bases que perjudicaban a ellos y que están combatiendo cada día. Que hay un problema que afecta a todos los obreros, y que éstos, como asistían a la asamblea *sin conocer sus verdaderos fines*, no pusieron a la consideración de la asamblea, este problema: el de la tierra.

* * *

Lo que debieran haber pedido los representantes del Centro Obrero, ateniéndose a que su representación allí equivalía a una aspiración de toda la clase obrera en sus diferentes aspectos u. oficios, es:

La tierra libre de quien la trabaja. Repoblación forestal, obligación de todos los municipios a la celebración de la fiesta del árbol, que en R. D. debiera considerarse como nacional. Con esto, se beneficiaban los obreros:

1.º Porque siendo la tierra de los obreros agricultores éstas producirían—como nos demuestra la realidad—un 50 por 100 más, y esta producción del 50 por 100 más significa una producción del 50 por 100 de aceite más, que exportándose el sobrante para el consumo en España equivale a un trabajo mayor en la industria tonelera, que evitaría la emigración de los obreros toneleros y de los 500.000 obreros agrícolas que anual y forzosamente tienen que emigrar de España. Este 50 por 100 más, correspondería también a la producción de vino, con lo que ganaría la industria tonelera.

Y no sólo sería esto beneficio para los toneleros: lo sería

para los demás obreros que se dedican a la fabricación de envases de hoja de lata y vidrio.

2.º La repoblación forestal daría margen a una producción mayor de maderas para la construcción de toda clase de bocoyes, que ante tal abundancia, sin perjuicio alguno en los salarios podrían construirse más económicos dando mayores facilidades a los comerciantes para la exportación en esta vasija.

3.º La repoblación forestal beneficiaría a los obreros agrícolas que tendrían un medio de riqueza incalculable.

4.º Se beneficiarían con ello los obreros carpinteros, que hoy no tienen trabajo por escasez de las primeras materias a la par que indirectamente se contribuiría a que tomaran mayor impulso todas las obras de construcción, de albañilería, calafates, ebanistería e indirectamente a los obreros todos en general.

5.º Pedir la repoblación forestal es pedir el fuego del hogar, el carbón que ha de darnos calor en los crudos días del invierno, y otro centro abundante de trabajo para los obreros carboneros y los que se dedican a la tala de maderas. Conviene advertir al llegar a este lugar que es una obligación de los gobernantes y de los gobernados, el vigilar la tala de árboles, pues si ésta se lleva a cabo sin conciencia alguna, irroga grandes perjuicios a la misma agricultura.

6.º La repoblación forestal es el pan y las subsistencias baratas de todos como paso a demostrar. Poblar de árboles los montes es facilitar la lluvia, es el mejor medio para que la atmósfera se condense y produzca lo que todos los obreros ansían muchas veces: la lluvia. Lloviendo, los campos producen mucho y al producir mucho, ganando todos, las subsistencias cuestan más baratas.

7.º Se había de haber pedido la enseñanza técnica del obrero agrícola, la aplicación de la física y la química de la agricultura. Esta a la par que beneficia a una clase determinada, beneficia a todas en general, pues instruye a quienes son los más atrasados y conviene instruirlos por ser precisamente los que producen los medios de subsistencias y fabricación.

8.º La inmediata aplicación de las doctrinas agrarias de Costa. La red de canales y acequias de riego. Los pantanos. Los ferrocarriles secundarios y económicos.

9.º La repoblación forestal es el nervio de la industria papelerera. De llevarse a cabo la repoblación forestal no escasearía en España la pasta de madera para la fabricación de papel. Y por tanto no hubiera dado origen a la crisis o huelga forzosa porque atraviesan todos los obreros tipógrafos, litógrafos, grabadores y fotograbadores. Por otra parte el exorbitante precio del papel ha muerto muchas industrias a la par que ha hecho imposibles las publicaciones baratas únicas asequibles al bolsillo del obrero y que contribuían a su instrucción.

10. La replantación forestal hubiese sido un filón de de minas de carbón de cok para el porvenir, pues éste no es otra cosa que la madera petrificada según se ha podido comprobar.

11. Dando la tierra a quienes la trabajan, sus propietarias le harían producir cuánto debe y cuánto se necesita. Y hoy que por la falta de algodón han tenido que suprimirse días en la jornada de trabajo, no sería, pues en España puede producirse el algodón suficiente para nuestra industria. Y quien dice algodón dice lino, cáñamo, yute, pita, ramio y otras fibras vegetales indispensables para la industria y cuya falta tanto lamentamos en estos momentos críticos.

12. Con la repoblación forestal se facilitaría la industria ganadera y la de elaboración y manufactura de lanas.

13. La repoblación forestal influiría en la producción del recino, plantas medicinales, colorantes, productos químicos y farmacéuticos, y otros.

14. Con la repoblación forestal se multiplicaría la industria corcho-taponera.

* * *

Me parece, que esto está ya suficientemente demostrado. Los obreros toneleros al pedir lo que más arriba apuntamos hubieran beneficiado a la clase obrera en general, por las razones que exponemos. No hubiesen tenido necesidad de aparecer como *solicitantes* de un recurso comercial, que sólo ha servido para ganar millones de pesetas, a los comerciantes cuando estos mismos han de negarles el apoyo a todas las peticiones de carácter social. Ni su actitud hubiese parecido un egoísmo a los demás obreros organizados; pues ahora, parece según las razones que hasta hoy se han expuesto, que conviene exportar para que los obreros toneleros trabajen, aunque esta exportación sea en perjuicio de todos los demás.

Hay pues un error por parte de los obreros; una mala orientación. Han pedido—como es muy lógico—trabajo, pero no lo hicieron de manera que se hermanara esta petición a las necesidades de la clase obrera en general.

Han dicho, que pagándose el aceite caro vivían todos, y corría más el dinero. Pero no han dicho que lo que socialmente interesa es producir más—dando la tierra a quien la trabaja—y la mayor producción de aceite ha de redundar en beneficio de la intensificación del trabajo y del abaratamiento, no ya sólo del aceite, sino de todo en general.

Para que se vea la razón que nos asiste, haremos constar solamente, que es mentira y es una farsa que los comerciantes se comprometan a guardar en depósito al precio de tasa todo el aceite necesario para el consumo en España. Y que de su visita al Comisario de Abastecimientos nada se desprende en este sentido. Con lo cual prueban que lo que quieren es ganar dinero aunque la patria se hunda y los obreros tengan que abstenerse del consumo de aceite por su precio elevadísimo.

¿Dónde está el aceite destinado al consumo y reservado para vender al precio de tasa?

Quedo en espera de que por quién sea se me demuestre lo contrario de lo que digo, ya que no dejándome hablar en el Centro Obrero, se quiere afirmar lo contrario.

De la «Sociedad de Agricultores» he recibido un oficio diciendo que no asistieron a la asamblea ni tenían por qué asistir y que verían con gusto que se diera la conferencia solicitada.

ZEUS.

PERDÓNALOS

Los alemanes de Alemania y de todo el mundo llamaban a la República gala, la República del gálico, la República «demivierge», la República del tango y del can can, la República de los apaches, de los anarquistas, de los usureros y de las cortesanas de nalgas jocundas. La República francesa, según los alemanes de todas las Alemaniás del globo, era la Babilonia y la Sodoma de cuyas abominaciones estaba cansado Dios, era el bar del centro del planeta, la bodega en que se estaba copeando siempre, la gran casa de libertinaje y de prostitución desde cuyas ventanas se llamaba constantemente a los hombres y se los invitaba a pecar. Ya veréis, ya veréis—nos decían.—Cuando los prusianos se cansen de su cielo pálido y de sus nieblas, y se pongan a marchar hacia el Sur, y tomen la ruta de París, Francia los va a recibir en una actitud deshonesta. Francia se va a remangar la túnica y se va a ofrecer al conquistador.

Pero ya se ha visto que no ha sido así. Ya se ha visto, ya, ¡remoño! La República no era una meretriz. La República no ha presentado el trasero empolvado al invasor sino su pecho erizado de hierro. La República no le ha tendido su mano cuajada de sortijas al huésped, sino su espada afilada y puntiaguda. La República no era una hembra. ¿Qué iba a ser? La República era un hombre de virilidades peludas, era un hombre de irresistibles empujes, era un hombre extraño a toda blandura y a todo afeminamiento.

Ya se ha visto, ya. Habría que ser cantor para cantar eso. Habría que ser cantor y pintor a la vez, para inmortalizar esa valentía, ese esfuerzo titánico y gigantesco o gigantesco y titanico, esa gallardía y esa fortaleza.

Francia, República cincinática, República romana y espartana, República de la virtud, de la austeridad, y de la sobriedad; Francia, pueblo de las bellas frases y de las palabras fuertes; pueblo de las acciones épicas, pueblo de las elegancias y de las demagogias; Francia, Madre de los pechos jugosos y sustanciosos, Madre de las caderas prolíficas, Madre de las puras entrañas; Francia, mujer de dolores, mujer laboriosa y hacendosa, mujer de besos rápidos y de abrazos breves; Francia, Dolorosa sin par, enlutada sublime, perdona a los que te han desconocido, a los que te han calumniado, a los que no han tenido nunca para tí una exclamación en tu boca, ni en sus ojos una mirada de ternura y de amor.

ANGEL SAMBLANCAT.

LA MUJER

Existe hoy día una muy equivocada opinión sobre lo que es y representa la mujer en la vida, creyéndosela un sér débil, incapaz de poseer cualidades superiores y remarcables e inútil para todo lo que en la sociedad pueda tener un fin práctico y elevado. Que esta consideración es totalmente errónea nos lo demuestra, después de haberse uno tomado la molestia de examinar la cuestión, el gran número de mujeres notables y útiles a la sociedad en aplicaciones tan diversas como delicadas, tanto artísticas como científicas, existentes en el extranjero, las cuales han dado excelentes pruebas de cultura, elevación moral, gran talento y fino espíritu superior.

Sería inútil decir ahora que la mujer española no es una clase de mujer algo atrasada y en cierta forma ignorante, porque esto a todas luces es desgraciadamente muy probable, y a lo que contribuye la falta de alicientes propicios y adaptables para ello. Sabido es que en España todo va rezagado y más lo que es tema o elemento de instrucción y cultura, lo que hace que la mujer española esté en un muy considerable número desposeída casi completamente de facultades y aptitudes para desempeñar durante el curso de la vida algún cargo, profesión o arte que la pueda colocar en un terreno alto y desde luego superior.

Pero aunque esto sea deplorablemente verdad, ello no quiere decir que las mujeres españolas no sean susceptibles de especializarse y emanciparse moralmente, si para ello existiesen lo que es necesario e imprescindible para estos casos, o sea grandes centros de ilustración y cultura femenina, más respeto y consideración hacia ellas y otras diversas cosas que crearían a favor de la mujer un ambiente propicio para su superiorización mental y cuando menos contribuirían al sincero estímulo.

Sería mucho más noble y práctico que en lugar de dedicarnos a criticar y a rebajar a la mujer, a nuestras cariñosas y resignadas compañeras de toda la vida, trabajásemos arduamente para contribuir a su liberación, proporcionándole lo más necesario cuando menos para su desarrollo y engrandecimiento intelectual.

Así la mujer española emularía a las mujeres extranjeras y desde luego mediante su más buena voluntad y perseverancia, adquiriría completamente el brillo y la superioridad moral, que tan necesaria es hoy, ante el notable desarrollo de las formas de vivir, y haría que —digámoslo así—su tradicional belleza estuviese unida con su gran perfección moral.

Así es como las sociedades prosperan y las comunidades obreras femeninas verían respetados sus derechos y se formularía, como consecuencia, una especie de atmósfera de armonía y engrandecimiento, que haría que su nombre fuese por todos admirado y respetado, como yo al fin y al cabo comprendo que debería merecerse.

Y se destruiría para siempre una falsa creencia, o sea de llegar a despechar y desdeñar a la mujer para todo lo que signifique trabajo o condiciones especiales requirientes de elementos exclusivistas para ello o cuando menos especiales. Es preciso tener fé grande en el porvenir, en la aurora femenina, que, infelizmente, muy pocos llegan a vislumbrar, y pensar que, en días quizá no lejanos, la mujer, emancipada completamente de un yugo y de unas tradiciones bastante estúpidas y contraproducentes de la actual marcha o mejor dicho, estancamiento de la sociedad española, sabrá ser para siempre nuestra colaboradora ferviente e inteligente en la obra justiciera y reparadora de la liberación y emancipación general obrera.

Si ella vive atrasada culpa verdaderamente nuestra es. Al no trabajar por ella, ni tan sólo estimularla, ella permanece hierática, vegetando en la vida. Su salvación está, lo repito, en proporcionarle racionadísimos elementos intelectuales de cultura y elevación moral y práctica. En lugar de desnivelar, compañeros, ¡ayudemos! Ellas nos lo agradecerán. Su corazón es grande para todo.

J. VAQUÉ Y SOLER.

Botones-Agujas de los cuatro compañeros del Comité de huelga, 25 céntimos uno.

De venta en la Casa Editorial **MONCLUS**
y en todos los Centros Obreros

LA ORTIGA

Papeles viejos del carlismo local

Ha llegado hasta nuestras manos una hoja que habla del antecesor del médico Martell en la jefatura del carlismo.

Como en ella se descubre el por qué de la riqueza de Martell y una gran analogía entre uno y otro damos algunos párrafos a la publicidad a la vez que los comentamos.

Dice uno de estos párrafos:

»Sépanlo todas las gentes: D. Bendito este

fantoche del carlismo quería, mejor dicho no tenía otro punto en que hospedar a D. Ramón Nocedal, hijo de D. Cándido, primer ministro de D. Carlos, que una boardilla, en una casa de pupilos en la plaza de la Constitución.»

¿De dónde sacó los bienes que hoy disfruta Martell? Pues del saqueo y el pillaje a que se entregaban las hordas carlistas en sus correrías, pues don Benito era teniente coronel.

¡Y luego Martell hablará de moralidad y honradez!

En otro párrafo de la hoja se dice: «¡Lo que puede una levita de teniente coronel cubriendo a un necio!» Y a un ladrón, agregamos nosotros.

Y además del robo se decidaba el hombre a otras cosas, que no de cualquier manera se labran tan grandes riquezas.

Léase otro paraje de la hoja que dice:

«Señor *vendedor de ordenanzas y tácticas militares*, para ir retirado a Horta por cobarde, no se necesita tanta táctica ni tanta ordenanza; basta que desde las columnas de su libelo insulte a las personas, a cambio de no saber exponer con fuerza y erudición la doctrina que sustenta.»

Así, robando, saqueando y vendiendo hasta la conciencia se hace uno rico y puede ahora el médico Martell pavonearse por estas calles. ¡Oh si las víctimas, lo vieran!

En otra parte, le llaman «tío fusilador» asesino debiera decir, que es lo mismo.

«Pero el tal D. Benito promete un brazo roto, una pierna quebrada, o un balazo en la frente a aquel infeliz joven, hijo de sosegados y honrados padres que engañado, le siga en sus dilirios y aventuras. Hay personas que son un peligro allí donde se encuentran.»

Es lo mismo que hoy hace Martell, igual táctica que la que sigue el mestizo que le sucedió, armar a los chicos y enviarles todos contra Tortosa, para que tiren y asesinen al primero que se presente. ¡Lo que dice la historia!

Sentimos mucho que la hoja de donde entre sacamos estos párrafos no diga más. Si en ella hubieran estampados los robos y asesinatos con todos los pelos así lo señales y publicaríamos.

No dudamos que se revolverán las tripas de los carlistas al leer esto y que nos insultarán desde su libelo, pero no nos demostrarán lo contrario.

J. M. A.

LEA V. Desde las barricadas.

Renacer o morir

Vivimos en unos tiempos en que parece que la mayor parte de los hombres seamos muertos, seres sin voluntad ni energías, sin el más pequeño gesto que denote alientos de rebeldía y que dé señales de vida racional. Todos parece que dormimos bajo el sopor de un sueño interminable, como si una fuerza magnética nos absorviera los sentidos corporales, sin poder apreciar el sentido que tienen los cuerpos. Así es que nuestra vida únicamente consiste en pasar el tiempo durmiendo peor que seres hipertrofiado, no como un montón de carnes putrefactas que solo sirven para impedir la marcha evolutiva que camina hacia los nuevos destinos de la Humanidad donde haya más liberación en los hombres, civilización y fraternidad.

Y con esta mansedumbre vamos transcurriendo días, meses, años y hasta siglos enteros, las generaciones; sin dejar huellas por donde fué la raza.

Existirán algunos hombres que aún darán martillazos al yunque, para forjar las cadenas que han de esclavizar a ellos mismos y hacerles bajo el yugo de la tiranía y explotación, otros hay que parecen maniqués que para hacerlos hablar tienen que atarles una cuerdecita y darles estiradas peor que bestias, y solo hablan por voluntad de sus predestinados como si ellos no tuviesen voluntad, en el hacer inerte en el raciocinar.

Basta pues de ser seres castrados y cuerpos autómatas, ante los horripilantes espectáculos que se desarrollan en el pueblo hispano precisa pues con toda urgencia, ante los problemas pendientes a solucionar, que son de vital interés para la vida de las clases humildes.

Hay que hacer una transformación social que extermine de una vez toda clase de seres parásitos que desangran la colmena social, explotándola unos para llenar sus arcas de oro otros explotando y embruteciéndolo sus conciencias con falsas prédicas con el fantasma de una religión, que ellos son los primeros en no cumplirla, y otros gremios de explotadores del pueblo.

Nuestros deberes de hombres (si es que tenemos algún deber) ante estas injusticias sociales que sufrimos, es laborar por la dignificación humana con toda firmeza y energía, despertándonos de una vez de este sueño y renacer dispuestos a entablar batalla contra los zánganos que nos explotan una vez,

cuando no, nos ametrallan si defendamos nuestros justos derechos y deberes de nuestras santas ideologías que es nuestro pan espiritual que nos tiene que redimir a todos los que sufren las desigualdades de esta sociedad desequilibrada.

Nuestro lema tiene que ser el más lógico y justo de hombres fuertes y enérgicos, defendiendo los intereses y acabemos pues con la taifa burocrática sin temer a nada ni a nadie con este lema: Renacer o morir.

JOSÉ COLL Y GAVALDÁ.

ESTROFAS REBELDES

La guerra y el hambre

Despreciando los muchos bienes que encierra en su fecundo seno la madre tierra, el hambre buscó un mundo desconocido, los procelosos mares surcó atrevido, construyó torpederos y acorazados... humillando a los congrios y a los lenguados, y, persiguiendo siempre su noble empeño, fué en los extensos mares señor y dueño.

Luego, egoísta, imbécil, necio, ambicioso, no aplicó sus conquistas a un fin hermoso: fueron su norma el odio y el atropello, y hoy... sacamos en limpio de todo aquello que pasamos los hombres un hambre perra, sin buscar los tesoros que dá la tierra, y en el mar en que luchan varias naciones... ¡se dan cada banquete los tiburones!

JOSÉ RODAO.

¡PIEDAD PARA LOS ANCIANOS!

Amnistía para los presos sexagenarios

Recibimos una carta de la Prisión Central de San Fernando (Cádiz) rogándonos apoyo para una pretensión que, desde luego, estimamos de alta justicia.

Desean aquellos desgraciados reclusos que, aprovechando la próxima conmemoración del XII Centenario de Covadonga, por el gobierno se conceda un amplio indulto de carácter general, y que a los reclusos que ya son sexagenarios se les ponga en libertad, cual se hizo ya en el año 1912, siendo presidente del consejo de ministros D. José Canalejas.

Entre los festejos y demás inciativas que puedan tenerse para la conmemoración de la Reconquista, la mejor sería atender a esos desgraciados en su petición.

A LOS REPUBLICANOS DE BATEA

Es abominable el abandono en que viven los republicanos de este pueblo. Hay aquí jóvenes entusiastas que profesan las ideas redentoras de libertad y progreso y a pesar de ello nada hacen por organizar las fuerzas progresivas de la localidad, para dar la batalla al caciquismo inmoral que nos envilece cada día más y nos conduce al embrutecimiento y a la esclavitud más espantosa.

Aquí nadie se atreve a levantar la voz contra los caciques y explotadores que padecemos; aquí, en Batea, habiendo como hay muchos y buenos republicanos, nadie se atreve a lanzar la piedra a los miserables que nos tienen subyugados y empobrecidos, siendo así que nosotros, si nos reuniéramos en nuestras filas, seríamos verdaderamente invencibles y daríamos fin a los caciques católicos que gobiernan en el pueblo, sin otro objeto que vivir y medrar a costa de estos sufridos trabajadores, dignos por todos conceptos de mejor suerte.

Es necesario que los republicanos de Batea se organicen para siempre con una verdadera unión, cual es que interín marchemos cada uno por distintos caminos, los católico-carlistas seguirán gobernando a nuestro amado pueblo, hasta que los honrados trabajadores que son la mayoría liberales, republicanos y socialistas se rebelen contra sus explotadores, procurando además que el analfabetismo predomine en esta comarca para ellos gozar mientras tanto con la esclavitud de sus explotados.

Es preciso, por tanto, que todos los hombres de corazón y altruistas de este pueblo, nos reunamos cuando antes en apretado haz, para dar la batalla a los monárquico-clericales que nos dominan, y una vez que los hayamos vencido, estableceremos seguidamente el imperio de la razón y de la justicia, de que hoy carecemos en absoluto.

A luchar, amigos; a dar señales de vida; a defender con valor nuestros sacrosantos derechos; y cuando hayamos vencido a la pandilla de caciques que nos domina, habremos logrado su emancipación.

Vuestro y de los ideales redentores

PEDRO SUÑÉ.



¿Todavía más caro?

El pan, el aceite y el carbón

Sigue dando sus naturales frutos la Comisaría de Abastecimientos, por lo visto, para encarecer la vida.

Esta, tan de suyo difícil de resolver, está al borde del precipicio. Nuestras palabras no son sistemáticas ni alarmistas. Por el contrario, están plétóricas de realidad. Veamos las razones.

El pan, artículo primordialísimo para el alimento del hombre, está por las nubes. No obstante ello, se avecina una próxima subida en su coste. Es decir, que además de venderse a 70 céntimos el kilo de 800 gramos, se espera un alza de cinco céntimos en igual fracción. ¿Por qué esto?

Porque la Comisaría de Abastecimientos, celosa de su deber, dispuso quedase establecida cierta relación de paralelismo entre el precio de la harina y el del trigo, señalando para la primera el de 70 pesetas, y para el segundo, el de 59, y nadie, que se sepa, ha vendido este producto cereal a dicho precio.

Esto es necesario aclararlo, y en ello va la seriedad y eficacia de Comisarías y comisarios.

El aceite también, pese a las disposiciones oficiales, se vende más caro.

Otro éxito.

Y por si esto era poco, allá va la última y sensacional nueva infeliz.

No hay carbón mineral, y el vegetal, imprescindible para todas las casas, va desapareciendo para el consumo.

¿No es esto una delicia? Pues véase cómo teníamos razón.

Los sistemáticos organismos, creados por vicio de costumbre, nos llevan como de la mano a este estado de cosas, pese al fárrago de las disposiciones y decretos previsores que, por costumbre también quedad sin cumplir.

Y entretanto, el pueblo sin poder vivir ni comer.

Acaba de publicarse el folleto

PROMETIDO ENCARGADO

Original del escritor revolucionario

ANGEL SAMBLANCAT.

Vale 25 céntimos ejemplar

¿CRISIS?

Periódicamente, los diarios, en su información política, hablan de crisis. Hoy estamos en una de esas periodicidades. Se dice que han surgido dificultades entre los ministros, lo cual sí creemos; que a causa de estas dificultades alguno o algunos dimitirán, y a esto es a lo que no damos fe. Los ministros todos están atados al pacto político fraudulento de la noche funesta de marzo. La maleta no ha vuelto todavía al desván. Aquella noche, a la que se ha llamado histórica, la Monarquía cometió uno de los más graves errores, y los que colaboraron a ello están sólidamente encadenados a sí mismos y al régimen. En todo pueden pensar menos en crisis. Han empleado todos los valores más o menos falsos de que dispone la Monarquía, y no dejaron sustitutivo ninguno de reserva. La solución dada al conflicto político nacional fué una ratificación del sistema de gobierno que caracterizó a la Restauración, y que se ha agudizado en estos últimos tiempos. Podía haber habido otra, pero no se tuvo la amplia visión de la realidad que se necesitaba. Su concepto político restringido, arcaico, inadaptable a las modalidades de la vida actual, hizo que acumulara en un Gobierno, al que disfrazó con el apelativo de Gobierno de concentración, una fuerza de derechas aplastante. Y tanto más peligrosas para el país, cuanto que son derechas seccionadas, no por mayores o menores intensidades ideológicas, sino por miras personales, codicias individuales y groseras ambicionillas de mando.

El Poder moderador pudo haber tomado ejemplo en lo que otras Monarquías, en estos momentos críticos, han hecho. Ninguna se ha apoyado en las derechas; ninguna ha tenido la falta de tacto, esa ceguera lamentable. Dinamarca, Holanda, los países escandinavos, Inglaterra... En todas ellas se ha dado acceso al Poder a hombres que representaban las fuerzas más avanzadas de la opinión. En España, lejos de eso; lejos de llamar a esos hombres, lejos de dar la menor garantía a la opinión democrática y a los anhelos populares, se han concentrado las cabezas de fracción política que más responsabilidades tienen, que mayores y más hondas querellas han sostenido con las masas progresivas, que más sangrientos atentados han perpetrado contra las libertades ciudadanas. El régimen es el que se ha desahuciado a sí mismo. Su pertinacia, más que el deseo ni la propaganda de los partidos de la izquierda, es precisamente la que presenta, como única solu-

ción posible a las desdichas del país, una acción revolucionaria.

Por eso no creemos en la crisis. Para hacer lo que probablemente está en el pensamiento de la representación personal del régimen el momento es muy prematuro. Y los hechos están pregonando que en ninguna de las mentalidades directoras de la Monarquía existe el pensamiento de resolver racionalmente; esto es, democráticamente, los problemas políticos españoles. Y es por esto por lo que no creemos en las crisis que se anuncian.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Homenaje a Marcelino Domingo

El 14 del próximo mes de Julio se celebrará en Amposta un homenaje en honor de nuestro diputado.

Nosotros no podemos ser ajenos a esta fiesta que celebran los compañeros de la ciudad vecina y nos adherimos con entusiasmo a la idea que tanto honra a los republicanos y obreros ampostinos.

A la fiesta que será un magno acontecimiento han prometido su asistencia los cuatro compañeros del comité de huelga, los ex-tenientes de alcalde de Barcelona señores Layret y Bastardas, así como el digno presidente de la diputación provincial de esta provincia don Pedro Lloret y la mayoría de los diputados de aquella corporación, el valiente batallador socialista y digno diputado a Cortes por Bilbao D. Indalecio Prieto.

También procuraremos estar nosotros.

Se celebrará un banquete al precio de 7'50.

Angel Samblancat, desterrado

Nuestro querido compañero, el rebelde escritor Sanblancat ha sido condenado a destierro porque se dice que injurió a un cacique de Huesca.

Samblancat irá a Madrid desterrado. Si la democracia catalana hubiese devuelto una deuda que tenía con Samblancat eligiéndole diputado, hoy podría continuar en Barcelona y hasta clavarle alguna otra lanza al avaro de Huesca que hoy le persigue tan sañudamente.

Pero a Samblancat se le relegó a último término como si no fuera una deuda impagable su rebeldía y su prosa viril, que excepto en Marcelino Domingo no es común ya en los escritores y oradores republicanos.

Ya sabe Samblancat que ahora más que nunca merece nuestro sincero afecto.

EL PUEBLO TIENE HAMBRE

El pueblo tiene hambre, sufre necesidades; no satisfizo jamás sus ansias de justicia. Y esa necesidad y esas ansias, engendran revoluciones.

Aún cuando el movimiento de Agosto lo hubiera vencido Dato, el malestar que lo produjo subsiste.

Lanzóse el pueblo a la calle en demanda de más pan y más libertad. Y se le dió plomo y se le encarceló. La revolución pudo así ser vencida, pero el pueblo no ha satisfecho su hambre. El plomo no alimenta, ni la cárcel resta energías. Todo lo contrario.

El secreto de la revolución es este: Exceso de tiranía.

Y aún vivimos en pleno régimen de terror. Por eso la revolución está en marcha.

Se ha puesto a la venta el «YO ACUSO» de **Marcelino Domingo** y LAS ACUSACIONES DE SABORIT CONTRA DATO Y SANCHEZ GUERRA de **Andrés Saborit**

La monarquía es incompatible con la prosperidad del país

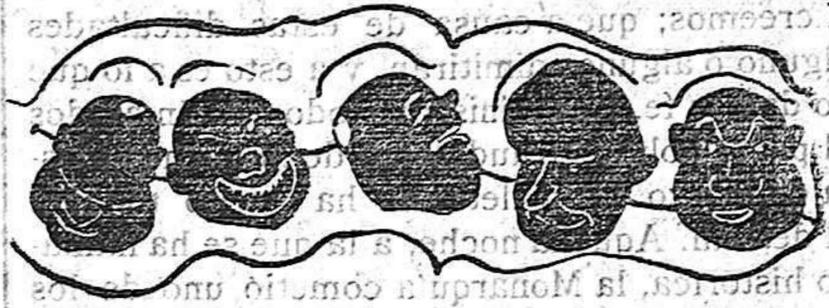
Hablan de cerrar el Parlamento. El calor se echa encima y los representantes del país tienen necesidad de descansar de la fatigosa tarea que llevan desempeñada.

Se cerrarán las Cortes sin que este gobierno, llamado nacional, haya hecho nada para poner remedio urgente a las necesidades del pueblo. Los grandes prestigios de la política imperante, unidos y agrupados, no han acertado con una resolución que remediara a lo menos algunos de los múltiples problemas planteados: Queda en pie el problema internacional—el militar—el económico. En pie la tributación injusta la desorganización de los servicios, el caciquismo la inmoralidad en todos los organismos del Estado.

Para cauterizar las llagas de la Patria, eran menester remedios enérgicos. No valen ya los paliativos. Reformas que lo renueven todo.

Gestos de estadista capacitado y de hombre enérgico... ¡No ha sido así!

Después del fracaso del gobierno nacional, toda la clase productora, todos los que viven de su esfuerzo, tendrán que convenir que con la monarquía no puede salvarse España.



BOTONES DE FUEGO

En el Palacio de la Magdalena, de Santander, han comenzado los preparativos para recibir a los reyes.

Así es la vida de los grandes.

Para asistir a la corrida de toros que se celebraba en Jaca viajaba sin billete un aficionado.

Cerca de Lapeña se cayó bajo las ruedas del convoy, pereciendo aplastado.

El cadáver no ha sido identificado.

Sin comentarios.

En Vitoria, al pasar el regimiento de Guipúzcoa por la calle de D. Eduardo Dato, un grupo de jóvenes se rió de un teniente. Este, se acercó al grupo, sable en mano, e hirió a uno de ellos en la cara.

Aquí viene bien aquello de

No la saques sin razón,
ni la envaines sin honor.

Es el caso de Gerona que se repite.

En Barcelona unos guardias timaron 4.000 duros a un francés. Están encarcelados.

Otro estaba dedicado a facilitar la emigración. Está encarcelado.

Otros estaban en combinación con unos apaches. Están también presos.

Y ahora un comisario, Bravo, y otros policías han ingresado en la cárcel por hallarse complicados con el espionaje alemán en España.

Fíese de los guardias que no estén presidio.